

Justo a tiempo

Charles STANLEY

biblicom.org

Índice

| | |
|---|---|
| 1 - Un encuentro lleno de valiosas enseñanzas | 3 |
| 2 - Palabras extremadamente solemnes | 3 |
| 3 - Todavía hay tiempo para ustedes hoy | 3 |
| 4 - El precio ha sido pagado en su totalidad | 4 |
| 5 - No escuchen las voces de la mentira, solo la voz del verdadero Evan- gelio | 4 |
| 6 - Arrepentirse y creer en el Hijo de Dios es el único camino de salvación | 5 |
| 7 - El diablo tiene muchos caminos que conducen a la muerte | 5 |
| 8 - El tiempo pasa rápidamente y el Señor viene | 6 |
| 9 - No se pongan entre los burladores, escuchen la voz del Evangelio . | 6 |

1 - Un encuentro lleno de valiosas enseñanzas

A veces, a Dios le gusta usar unas pocas palabras para despertar un alma. Así sucedió hace unos años, de una manera notable.

Los maleteros de la estación de Sheffield (Inglaterra) gritaban: «¡Tomen sus asientos para Derby y el sur!», cuando me fijé en un hombre que hacía todo lo posible por alcanzar el tren antes de que partiese. Era una lucha encarnizada. «¡Todo está bien!», anunció finalmente el jefe de estación.

El conductor del tren respondió con un silbido. Y el tren arrancó. El hombre había llegado justo a tiempo. Se sentó a mi lado y la puerta se cerró. Solo dije: «Y fue cerrada la puerta» ([Mat. 25:10](#)). No recuerdo que intercambiáramos ninguna otra palabra.

2 años más tarde, cuando ya había olvidado por completo este incidente, uno de mis amigos se encontró con el mismo hombre, quien le dijo que aquellas palabras, «Y fue cerrada la puerta», le habían causado una impresión tan solemne que no había podido olvidarlas. Cuando se despertaba por la mañana, y a lo largo del día, aún resonaban en sus oídos. La locura y el peligro de retrasar su salvación hasta el último momento le parecieron tan evidentes que pensó que Dios estaba utilizando esa circunstancia para llevarlo a Cristo.

2 - Palabras extremadamente solemnes

Lectores, son palabras solemnes las que se encuentran en la parábola profética de las 10 vírgenes de [Mateo 25](#): «Y fue cerrada la puerta». El tren del Evangelio se llena rápidamente; la última persona pronto estará a bordo; y entonces, ¿pueden decir lo que sentirían, no por llegar justo a tiempo, sino justo demasiado tarde? ¿Le gustaría ser el que grita: «¡Señor, Señor, ábrenos!», cuando la única respuesta es: «No os conozco».

3 - Todavía hay tiempo para ustedes hoy

Escuchen, los portadores del Evangelio gritan: “Tomen asiento”. Pero ustedes dicen: “No he pagado mi billete y, lo que es peor, no puedo pagarlo”. ¿Es eso realmente

cierto? ¿Han intentado pagar su billete al cielo con buenas obras y reconocen que siguen siendo pecadores viles y sin valor? Lo sepan o no, Dios lo dice: «La Escritura encerró todo bajo pecado» (Gál. 3:22). Sí, están en la estación de enclavamiento, y aunque el precio que hay que pagar para pasar del reino y del poder de Satanás a Dios es inmenso, sin embargo, por extraño que parezca, solo aquellos que no tienen nada que pagar pueden tomar asiento.

4 - El precio ha sido pagado en su totalidad

El precio ha sido pagado en su totalidad, con la preciosa sangre de Cristo. Lo que tantas almas pobres desean, se ha cumplido. «¡Cumplido está!» (Juan 19:30). Sí, el precio ha sido pagado en su totalidad. Pregunten a Dios mismo si la muerte de Cristo por todos sus pecados no es suficiente para justificarles para tomar sus lugares, y también suficiente para justificarlo a Él para recibirles a ustedes en el cielo.

La resurrección de Cristo es la respuesta de Dios a estas 2 preguntas. Si Dios entregó a Jesús para que muriera por nuestros pecados y pagara el precio con su propia vida, Dios también lo resucitó de entre los muertos para nuestra justificación. Tomen, pues, ese lugar, y nadie podrá condenarles. «Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que fue resucitado; el que está a la diestra de Dios; el que también intercede por nosotros» (Rom. 8:34). Tomen su lugar, descansen en la obra consumada de Cristo. ¿Quién se atrevería o podría arrebatarlos de la gracia de Dios? «¿Quién nos separará del amor de Cristo?»

5 - No escuchen las voces de la mentira, solo la voz del verdadero Evangelio

Pero ustedes dicen: “Es muy extraño; otro portero nos dijo que debíamos orar mucho, enmendar nuestras vidas y arrepentirnos profundamente antes de poder tomar asiento en la comitiva de Dios. Lo hemos intentado durante años, pero no sabíamos quién realmente podría satisfacer a Dios para pagar nuestros billetes. Nunca habíamos oído decir que todo estaba hecho y que mi billete era un don gratuito, que el precio había sido pagado con la sangre del Hijo de Dios”.

El portero que les contó esta historia sobre la necesidad de las obras para la salvación

pertenece a otra compañía, y no encontrarán ningún pasajero en su tren que sepa que su billete al cielo ya ha sido pagado. Yo mismo viajé en esa línea en otra ocasión, pero nunca fui feliz allí. Me parecía que era solo un túnel, no había luz en nuestro vagón, la bajada era rápida y no sabíamos adónde íbamos, así que di gracias a Dios por haber parado el tren y haberme dado a conocer su gracia gratuita.

6 - Arrepentirse y creer en el Hijo de Dios es el único camino de salvación

Pero ustedes me dicen: “Hay que arrepentirse”. Sí, se trata del arrepentimiento, ese cambio de mentalidad que se produce cuando una persona cree en el testimonio de Dios, en la muerte y resurrección de Cristo, es decir, que todos los que creen son justificados de todos sus pecados. Y me dicen: “Hay que renunciar al pecado y al mundo”. Es cierto, pero nunca he visto a nadie alejarse más rápido de un lugar que subiendo a un tren.

¿Quieren ustedes realmente renunciar al pecado y al mundo? Entonces crean en el Señor Jesucristo y, sin dinero y sin precio, tomen asiento en una salvación consumada. ¿Quieren estar a 50 millas de un lugar determinado en 2 horas? El poder del vapor los puede llevar allí; confíen tranquilamente en ese poder; el tren les llevará allí. Súbanse al tren del Evangelio de Dios. ¡Ah! ¡Los hombres quieren creer en todo menos en Dios! Si quieren alejarse del pecado, súbanse, creyendo que la muerte de Cristo ha pagado su billete, y el poder de Dios les llevará lejos.

7 - El diablo tiene muchos caminos que conducen a la muerte

El diablo tiene muchas líneas, todas ellas conducen a la muerte. Solo hay una que lleva al cielo. Jesús es «el camino, y la verdad, y la vida» (Juan 14:6). Pueden decir: “No nos moleste con esa pregunta. No viajaremos en ninguna línea”. Están muy equivocados. Tienen que viajar. Cada día les acerca más al cielo o a la Gehena.

8 - El tiempo pasa rápidamente y el Señor viene

Miren a la multitud que los rodea y déjenme preguntarles: ¿dónde está la multitud que poblaba este mundo hace 100 años? ¡Pero escuchen! Alguien nos habla del cielo: «Vengo pronto» ([Apoc. 3:11](#)). Sus palabras se cumplen rápidamente. La Iglesia responsable que se dice cristiana es tal como Él lo predijo: «Como tardaba el esposo, todas cabedearon y se durmieron» ([Mat. 25:5](#)). Algunos dicen: “No creemos que Él venga”. Otros: «No queremos que este reine sobre nosotros» ([Lucas 19:14](#)).

Son pocos los que esperan al Hijo de Dios que viene del cielo. Pero la Palabra de Dios nos asegura que vendrá de repente y sorprenderá al mundo como el diluvio en los días de Noé o como el fuego y el azufre destructores de Dios que cayeron del cielo cuando salía el sol sobre Sodoma ([Gén. 19:23-24](#)).

9 - No se pongan entre los burladores, escuchen la voz del Evangelio

Los hombres pueden reír ahora, como reían entonces, y los burladores pueden decir: «¿Dónde está la promesa de su advenimiento?» ([2 Pe. 3:4](#)). Pero después de años de investigación en las Escrituras, pasados en oración, creo en la Palabra de Dios y les digo claramente que “los que estén preparados entrarán con él, y se cerrará la puerta”. Y nadie sabe cuándo sucederá esto. «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivamos, los que quedamos, seremos arrebatados con ellos en las nubes para el encuentro del Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor» ([1 Tes. 4:16-17](#)). ¡Qué acontecimiento!

¡Ah, queridos lectores! ¿Están ustedes preparados? ¿Pueden decir: “¡Ven, Señor Jesús!, ven pronto”? ¿O tiemblan ante esta idea? ¡A causa de sus pecados! Son ustedes conscientes de que no podrán soportar encontrarse con Dios sin que sus pecados estén perdonados. ¡Pues bien! Llévenlos inmediatamente a Jesús, a los pies de la cruz. Nadie ha implorado jamás el perdón de sus pecados y ha sido rechazado.

«Cree en el Señor Jesús, y serás salvo» (vean [Hec. 16:31](#)). Hay miles de profesos cuyas lámparas están apagadas o se están apagando, y que no tienen aceite en sus vasijas.

¡Piensen en el grito de medianoche! ¡Despierten de ese sueño fatal! Vayan a Cristo para obtener aceite. «Estén ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras lámparas, y sed vosotros semejantes a hombres que esperan a que su señor regrese» (Lucas 12:35-36).

«Porque dentro de muy poco tiempo, y el que ha de venir vendrá: no tardará» (Hebr. 10:37).

Y entonces, adiós, pobre mundo de dolor, de pecado y de muerte: ¡por fin el gozo eterno y luminoso! ¡Para siempre con el Señor!